

VIOLETA

NO ES SOLO UN COLOR

ANTONIO de BENITO

ILUSTRACIONES: TEPESA FUDIO DELGADO



ASOCIACIÓN ARAGONESA
DE PSICOPEDAGOGÍA

VIOLETA NO ES SOLO UN COLOR

ANTONIO de BENITO





No está permitida la reproducción parcial ni total de este libro sin el correspondiente permiso de los autores del Copyright

© Textos: Antonio de Benito Monge 2019
© Ilustraciones: Teresa Fudio Delgado
© Edición: Asociación Aragonesa de Psicopedagogía
www.psicoaragon.es

Maquetación y diseño: Patricia Méndez

Depósito Legal: LR-397-2019



VIOLETA NO ES SOLO UN COLOR, ES EL ARCO IRIS EMOCIONAL

Este magnífico cuento de Antonio de Benito refleja perfectamente el sentir de nuestra Asociación Aragonesa de Psicopedagogía: la importancia de la educación emocional.

La verdadera revolución educativa del futuro va a venir por una revitalización de la psicopedagogía, la orientación, la tutoría y la educación emocional.

Expertos en el tema, tanto españoles como internacionales, insisten en destacar que sin emoción no hay aprendizaje, que detrás de una dificultad de aprendizaje hay un problema emocional no resuelto y que cuando un alumno fracasa en realidad es un fracaso del sistema educativo.

Desde luego que la psicopedagogía y la educación emocional deberían tener muchísimo más peso en los currículums de los estudios de grado de Magisterio y en los del Máster de Formación del Profesorado. De igual manera deberían tener presencia en todas las materias de la etapa infantil, primaria, secundaria, bachillerato e incluso formación profesional. No tanto como algo desgajado y añadido al currículum educativo sino integrado y de una forma transversal.

A través de las páginas de este cuento se visualiza la importancia de conocer y verbalizar las propias emociones y las de los demás. En demasiadas ocasiones la poca inteligencia emocional es la génesis de problemas de aprendizaje y de relaciones interpersonales.

Dentro de otros 25 años editaremos la segunda parte de este cuento emocional.

Juan Antonio Planas Domingo
Presidente de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía





Sucedió un jueves por la tarde en el Estudio de Arte. A las cinco y veinticinco. Violeta sacó su violín y se disponía a tocar unos minutos antes de comenzar a pintar. Le encantaba descubrir cosas nuevas cada día a través de sus dibujos, de los libros, de la música de su violín o en cada conversación con amigos o con su propia imaginación. Pero lo que descubrió aquel jueves iba a cambiar para siempre su forma de interpretar la vida.

El Estudio de Arte era propiedad de su madre. Un proyecto reciente tras haber trabajado... ¡de minera! Sí, en una mina, bajo tierra, extrayendo carbón.

No pudo ni pellizcar una sola cuerda de su violín.

- Los colores de los cuadros que formaban la sala de exposiciones: los acrílicos, los pasteles, los óleos, los rotuladores y pinturas de madera que tenía preparados en la mesa... todos los colores comenzaron a salir y a girar formando un enorme torbellino multicolor descontrolado. Aquella sensación solo duró unos instantes al tiempo que escuchaba una voz:

- Hola, pequeña. Soy Risrrás Aguarrás, he llegado hasta Aragón para hacer de las mías. Los colores están cansados de obedecer órdenes, ahora serán todos míos y los diluiré fácilmente.

Violeta, tras un instante de duda, respondió al recién llegado con unos acordes de violín. «Ñiiiiii, ñiquiii, ñic!»



- Puedes seguir tocando ese artefacto... tampoco me gusta nada la música — añadió el llamado Risrrás Aguarrás.

- Es un violín... Si quieres, ve a dar una vuelta por la ciudad, Aguarrás. Podrás disfrutar de sus monumentos, sus paisajes, la buena gente...

- Será lo mejor. Iré a disolver los colores a los parques, las calles, los colegios... Y volveré a visitarte al atardecer. Aquí, en este lugar hay mucho trabajo. ¡Volveré para disolver todos los colores! ¡Ja,ge, gi, jo, gul!

- «Ñiiiiic, ñiiq, ñic,ñic!» —le despidió la niña, pensando que no sabía ni reírse sin faltas de ortografía.

Violeta permaneció cavilando durante unos instantes. Conocía bien el valor del aguarrás para disolver los colores. Se acercó hasta la ventana y vio cómo el azul del cielo se tornaba en gris. Al momento el color Azul de su acuarela salió y le dijo:

- Estoy estresado, he escuchado la conversación con Risrrás Aguarrás y ya me ha desteñido. No puedo parar de moverme de aquí para allá.

De pronto, Amarillo empezó a hablar:

- ¿Estresado, tú? Ya me gustaría a mí poder dibujar los colores del agua o el cielo. Siempre estoy en el campo junto a las espigas de trigo o, a lo sumo, en los girasoles de Van Gogh o en el amarillo de un limón. ¡Qué envidia me das, azulón!

Y comenzaron a discutir.

Azul Cyan, también llamado Añil, salió de su tubo y, aunque también estaba algo más pálido de lo habitual, se alió con su hermano Azul. Entonces, Amarillo gritó:

- ¡Naranjaaaa, ayudaaa!

Naranja apareció y comentó:





- Tengo mucha ansiedad, Amarillo. Ya sé que los dos somos cálidos, pero esta tarde estoy ácido como una naranja verde.

- ¿Alguien ha dicho Verde? —preguntó con tono enfadado el color verde saliendo de una pera conferencia pintada en un bodegón.

- ¡Eh, chulito! —exclamó súbitamente Rojo—. Si quieres guerra, la tendrás, yo soy el color de la guerra y la sangre.

Los seis colores se enzarzaron en una discusión sin fin.

- Pero... ¿Os estáis viendo? —intervino Violeta—. ¡Sois colores y no discutidores!

Rojo se puso encima del violín de Violeta.

- Éramos colores... ahora, con la llegada del malvado Risrrás Aguarrás estamos desteñidos y no cumplimos nuestra función.

- Sí que servís para mucho. Algo tendremos que hacer, pensaré tocando el violín.

Siempre que surgía un contratiempo, Violeta tocaba su violín y así ordenaba sus ideas. Frotando con el arco las cuerdas de su instrumento, recordó un libro que siempre leía su madre a su edad. «Todo está en los libros, son como una mina que hay descubrir», solía decirle.

Violeta buscó en las estanterías de la pequeña biblioteca del Estudio de Arte. Leyó y leyó... Algunos, sobre célebres pintores como Miguel Ángel, Tintoretto, Velázquez, Goya o Picasso; otros, sobre pintura al óleo, pintura al carboncillo o acuarelas; algunos otros sobre pinturas rupestres, pinturas de paredes... Hasta que encontró el libro: «Aprende con la psicopedagogía». Y comenzó a leer en el capítulo dedicado a los colores: «cada color tiene unos poderes que...».

- ¡Ya lo tengo! Todos podemos aprender —exclamó Violeta con un destello y brillo especial en sus ojos.



La niña reunió a los colores alrededor de su caballete, en la mesita auxiliar que usaba para colocarlos y tenerlos siempre a mano. Tocó una cuerda de su violín.

- Hoy saldremos a pintar al jardín. Pero antes quiero deciros algo. Risrrás ha sacado las peores cualidades de cada uno. A mí también me ocurre en ocasiones.

- ¿Y ese libro? —quiso saber Rojo, aún con cara de enfadado.

- Es un libro muy especial de mi madre, cuando tenía mi edad y soñaba con ser minera. Se titula «Aprende con la psicopedagogía».

- ¿Psicoquéee?

- La psicopedagogía nos ayuda a entender mejor cómo aprendemos e interviene en nuestras emociones, ayudándonos a controlarlas. Y eso es lo que necesitamos ahora.

- Añil y Azul, vosotros sois hermanos, colores fríos, pero muy importantes. Representáis la verdad, la libertad... salid ya al jardín, sin miedo. Mirad el cielo y bebed agua en la fuente.

Violeta pellizó otra cuerda de su violín.

- Naranja, toma de la mano a tu prima Amarillo. Representáis el entusiasmo, la alegría, la creatividad e innovación. Salid al jardín y dejad volar vuestra imaginación. No es solo amarillo el corazón de las margaritas, el maíz o del mismo sol...



La niña pellizó de nuevo otra cuerda.

- Verde, tú eres nuestra esperanza para que todo salga bien. Pinta y decora el jardín con tus diferentes tonalidades.

Pellizó otra cuerda y...

- Rojo... Tú eres la fuerza, la pasión, el amor... Sal al jardín y exprésate de la forma que desees. Grita o corre, lo que sea necesario para darnos energía a todos.

- Y tú, ¿no nos acompañas? —quiso saber Rojo, con la cara ya encarnada.

- Por supuesto, esperaremos allí a Risrrás Aguarrás y le daremos una lección que no olvidará.

Violeta colocó el caballete en el porche del jardín. Los colores se divertían con entusiasmo. Violeta tocó la danza de la lluvia. Azul y Añil miraban al cielo ensimismados. Allí divisaron una nube blanca. La nube blanca cambió al gris y muy pronto a un tono más oscuro. Comenzó a llover.

Los colores se refugiaron en el porche, alrededor de Violeta y su caballete. En ese momento apareció Aguarrás.

- Genial, ha comenzado a llover y ahora sí que todos los colores se desteñirán completamente. Pero... ¿Qué haces ahí, niña?

- Estaba leyendo un libro y ahora me disponía a pintar —respondió Violeta.

- Tonterías: leer, pintar, tocar el violín... ¡Paparruchas!

- No solo eso, sino que también soy como mi madre, minera. Extraigo lo mejor de lo que me rodea. Me lo enseñó mi madre antes de que se me cayeran estos dos dientes.

- Bien, pinta, pinta... ¡pintamonas!, que los colores me los quedo yo en mi paleta. Aragón se ha quedado descolorido para siempre.





Los colores salieron del porche decididamente.

Naranja preparó un delicioso zumo de zanahorias con naranjas, caquis y albaricoques. Rojo tomó una rosa roja y se la regaló a una araña; luego le contó un chiste de salsa de tomate mientras tejía su telaraña bermeja cerca de una fresa. Amarillo le dio una pincelada a una rana y la convirtió en la princesa Amarillenta. Azul y Añil se colocaron las gafas de sol y no dejaban de mirar al cielo, sin peligro de que este les deslumbrara ni quemara con sus rayos ultravioleta.

De pronto, la lluvia cesó.

Risrrás Aguarrás protestaba:

- ¿Pero qué es esto? Los colores siguen más intensos que nunca. ¿Qué has hecho, niña?

- Todo está en los libros, tontorrón. Tú también eres importante para diluir los colores cuando es necesario. Mientras estabas por ahí intentando ser más importante que nadie, hemos aprovechado el tiempo. Yo he pintado un cuadro y te regalaré este libro.

- ¿Para mí? ¿Un libro? ¿Aprende con la psicopedagogía? —preguntó sorprendido Aguarrás.

- Observad todos —dijo Rojo levantando la voz. ¡Es el arcoíris! Con todos sus colores.



- A ver... —dijo intrigado Risrrás—. Rojo, Naranja, Amarillo, Verde, Azul, Añil y...

- ¡¡¡Violeta!!! —exclamaron todos al mismo tiempo.

Risrrás Aguarrás cambió su aspecto, por fuera dejó de tener pinta de tormenta de invierno y por dentro, que es lo más importante, se contagió de la alegría de los que le rodeaban.

- ¡Violeta no es solo un color, es una niña genial! —dijo Risrrás mientras la niña le daba el libro—. Por cierto, tu nombre, Violeta significa misterio, afecto y creatividad.

La mamá de Violeta apareció en el Estudio de Arte.

- Violeta, ¿qué tal todo?

- Muy bien, mamá, he estado extrayendo una bonita historia de mi mina —indicó tocándose la cabeza y mostrando el libro.

- ¡Aprende con la psicopedagogía! —siempre fue mi libro preferido.

Risrrás Aguarrás jugaba con sus nuevos amigos, los colores. Violeta tocaba el violín, mientras el arcoíris seguía dibujado en el horizonte.

Aquel jueves por la tarde, Risrrás aprendió la necesidad de la psicopedagogía como la mejor forma de orientación educativa. Los colores aprendieron la importancia de tener inteligencia emocional para superar los problemas. Y Violeta pensó que la psicopedagogía, como leyó en el libro de su madre, sería el mejor recurso para llegar a ser una estupenda profesora enseñando a pintar arcoíris a sus alumnos.



TALLER DE LECTURA

Ahora que ya has leído este cuento, te propongo que continúes divirtiéndote y aprendiendo algo más sobre Violeta y la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía.

SABÍAS QUE...

La Asociación Aragonesa de Psicopedagogía edita este cuento con motivo de su 25º aniversario. Editar un libro es una acción muy especial para acercar el evento y la actividad de la asociación a los lectores.

PIENSA CON VIOLETA

Piensa en tres emociones agradables y tres desagradables y escribe lo que sientes en cada una de las situaciones.

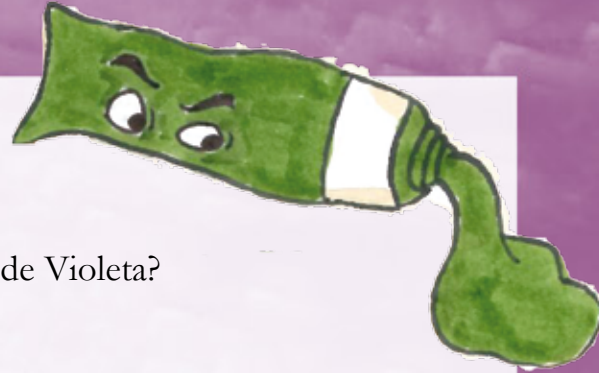
AGRADABLES-SENTIMIENTO

DESAGRADABLES-SENTIMIENTO



¿RECUERDAS?

¿Qué colores aparecen en el cuento, además de Violeta?



EN ORDEN

Numera del 1 al 4 según el orden en que estos sucesos aparecen en el cuento.

- Muy bien, mamá, he estado extrayendo una bonita historia de mi mina.
- Iré a disolver los colores a los parques, las calles, los colegios.
- De pronto, la lluvia cesó.
- Violeta colocó el caballete en el porche del jardín.



SABÍAS QUE...

Las siglas de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía son AAP. La asociación organiza numerosos cursos, proyectos y actividades al servicio de las personas relacionadas con la educación.



PIENSA CON VIOLETA

En ocasiones a todos nos ocurre como a los colores, que se nos diluyen nuestras buenas cualidades. Piensa qué puedes hacer tú para que Risrrás Aguarrás desaparezca en esos momentos.

EMOCIÓN Y COLOR

Relaciona cada color con su emoción.

VERDE

Tranquilidad

ROJO

Entusiasmo

NARANJA

Creatividad

AMARILLO

Amor

AZUL

Misterio

VIOLETA

Esperanza



¿RECUERDAS?

¿Cómo se llama el libro preferido de la mamá de Violeta?



UNA DE MATE

Si la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía cumple 25 años en 2019, ¿en qué año fue creada?

DATOS

OPERACIONES

SOLUCIÓN: _____

PSICOPEDAGOG ENGLISH

Ordena adecuadamente estas palabras para escribir una frase en inglés.

all people Education the helps



MENSAJE SECRETO

Lee el siguiente mensaje siguiendo las claves de las vocales:

L1 1S4C31C34N 1R1G4N2S1 D2 PS3C4P2D1G4G31
C5MPL2 V23NT3C3NC4 1Ñ4S

2 - E

5-U

1 - A

3 - I

4 - O

PIENSA CON VIOLETA

Violeta unió a todos los colores. ¿Crees que también Risrrás
Aguarrás es necesario para una pintora o pintor?



VIOLETA NO ES SOLO UN COLOR, también es una niña a la que le encanta pintar y tocar el violín. Risrrás Aguarrás llega un jueves por la tarde al Estudio de Arte y los colores pueden diluirse...

Este libro contiene un taller de lectura para que juegues y conozcas la labor de la Asociación Aragonesa de Psicopedagogía durante su 25º aniversario.

ANTONIO DE BENITO (Arcos de Jalón, Soria). Actualmente ejerce como maestro de Primaria en el colegio Sagrado Corazón de Logroño. Ha publicado más de 180 libros, la mayoría destinados al público infantil.

TERESA FUDIO DELGADO (Logroño, La Rioja). Es psicóloga y orientadora en el mismo colegio. Amante del arte en todas sus dimensiones y colaboradora del autor en numerosas publicaciones.

